

MONICIÓN DE ENTRADA

Un domingo más, el Señor nos convoca para encontrarnos con Él en la Eucaristía.

Hoy, nos invita a escuchar su Palabra, pero más que con los oídos, con el corazón. Porque lo que nos va a pedir es que nuestro corazón sea tierra fértil donde pueda echar raíz y dar fruto abundante. Ojalá que su Palabra vaya cambiando nuestras vidas y podamos producir buenos frutos en la realidad que nos rodea.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote): Acudamos confiadamente ante el Señor con el peso de nuestras necesidades y con los problemas del mundo.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos terreno fértil donde se siembre y dé fruto la Palabra de Dios. Por quienes tienen el ministerio del anuncio de la Palabra. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los dirigentes políticos en campaña electoral, para que sean modelos en el respeto mutuo y sinceros en sus propuestas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que viven momentos difíciles por la enfermedad, los desencuentros familiares, la soledad... para que sientan la compañía y el consuelo de Dios a través de nuestra presencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que necesitan una luz que dé sentido a sus vidas, para que podamos ser para ellos, la compañía en el camino que los lleve hacia Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que aprovechemos este tiempo de vacaciones en intensificar la oración y el servicio a quienes nos rodean. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Sacerdote): Escucha Padre, la oración que te presenta tu Pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. En una primera lectura, el salmo de hoy (64) parece el acto de confianza de un pueblo agrícola hacia la acción protectora sobre sus cosechas por parte de Dios. Nosotros la entendemos a la luz de la parábola del sembrador que escucharemos en el evangelio: aquí la semilla es el anuncio del Reino de Dios que hace Jesús y que nosotros acogemos gozosos. "La semilla cayó en tierra buena y dio fruto"

"HAZNOS, SEÑOR, TIERRA BUENA"

Eres, Señor, "Sembrador",
que siembras buena semilla
por el centro y los rincones
del campo de nuestra vida.

A veces, somos "camino",
personas endurecidas,
y los pájaros del cielo
se la comen en seguida.

Otras veces, acogemos
la siembra con alegría,
pero las "piedras" extrañas
la matan con sus heridas.

Y siempre, la seducción
de nuestro afán consumista,

como las "zarzas" punzantes,
la rodean y la asfixian.

Haznos, Señor, "tierra buena",
bien dispuesta a la acogida,
para que dé tu semilla
rica cosecha de espigas.

Que tu "Palabra", Señor,
sea nuestra luz y guía.

La "lluvia" que Tú nos das
nunca vuelve a Ti, vacía.

Que seamos "sembradores"
de paz, de amor y justicia
y hagamos de nuestra tierra
un hogar, una familia.

José Javier Benedí